

## "Quiero ir a Cuba"

Por Guillermo Martínez Márquez

"Quiero ir a Cuba", fueron las palabras conminatorias del pasajero William Fortuno a la azafata Doris Wood, poco después de la partida del Lockheed de la Delta Airlines del aeropuerto de Miami, con rumbo a Puerto Rico.

Bajo la presión del cañón de una pistola en su espalda, la señorita Wood comunicó al piloto la ocurrencia en todo su realismo: "Aquí hay un caballero que porta un arma".

Como en centenares de oportunidades similares, el avión torció el rumbo y con los ciento sesenta y cuatro pasajeros que conducía, aterrizó en el aeropuerto de Camagüey, en la porción oriental de la isla.

Ahora los observadores podrán preguntarse si se trata del reinicio del auge de la "piratería aérea", o de una simple estratagema de Fidel Castro para presionar a Washington en su voluntarismo afán de entablar nuevas negociaciones sobre los numerosos problemas pendientes entre las dos naciones.

A los conflictos provocados por el llamado "puente aéreo Mariel-Key West", que ha impuesto a la inmigración norteamericana la admisión de más de cien mil refugiados, podría sumarse la situación creada por los asilados en la embajada de Suiza en La Habana, cuando fueron empujados a la "Sección de Intereses de Estados Unidos", por turbas callejeras, al tiempo que esperaban su turno para solicitar visas de entrada en el vecino norteño.

Alguien ha podido acotar, que la oportunidad es inmejorable, porque precisamente en estos días podría aprovecharse la coincidencia de estar en Managua una delegación del gobierno de Washington, que ya ha tenido algunos cambios de impresiones con el propio Fidel Castro. De esta manera "casual", el dictador cubano podría satisfacer su empeño de "negociar" con los "odiados yanquis", mientras la administración Carter, en trance electoral, también obtendría sus dividendos de las pláticas al informar que su temperancia le había permitido "suavizar" las dramáticas tensiones entre vecinos, abriendo las puertas al ansiado arreglo propuesto por los autotitulados "liberadores" nortenos.

En informe del State Department al Subcomité de Relaciones Interamericanas de la Cámara de Diputados de Washington, hace poco más de diez años, aparece una lista de los primeros "secuestrados aéreos" en el área del Caribe. Asegura al párrafo inicial del documento, que el primero de mayo de 1961, un Conair de la National Airlines, en vuelo de Marathon a Key West, con seis pasajeros, fue secuestrado por Elphi Crossi. Al avión y a los pasajeros se les permitió regresar a Florida. El "pirata" fue retenido en Cuba.

Decenas de aviones fueron desviados hacia La Habana en los años

—Favor pase a la página 15.

## VITRAL

### Nuevo periódico hispano nace en E. U.

Por María José Cuéllar A.

Hemos tenido oportunidad de recibir los primeros ejemplares de un nuevo periódico en habla castellana, que se edita en San Francisco, California, dirigido por un grupo de periodistas latinoamericanos.

Tres números examinados son un muestrero muy corto, pero nos indican que dicha publicación ha nacido con buena estrella: a) Por un lado, mostrar un panorama informativo a la comunidad hispanoparlante de San Francisco; y b) Dar una imagen correcta de lo que está sucediendo en nuestros

—Favor pase a la página 17.

## Hoy en la Historia

Por United Press International.  
Viernes, 8 de agosto, el 221er. día de 1980, quedando 145 en el año.

Un 8 de agosto...

—En 1776, Cédula del Rey Carlos III, de España elevando a la condición de Virreinato a la Colonia del Río de la Plata.

—En 1837, Bula del Papa Gregorio XV Beatificando al Mestizo Fray Martín de Porres, misionero en el Perú.

—En 1923, nace la nadadora y estrella cinematográfica estadounidense Esther Williams.

—En 1974, ante un seguro juicio político por el escándalo de Watergate, el Presidente estadounidense

—Favor pase a la página 13.

## EN MARCHA

### Girando... en torno

Por Mariano Grondona

El escenario de Occidente es cruzado casi diariamente por giras y viajes de notables. Giscard D'Estaing viaja a Bonn para comparar con el canceller Schmidt sus impresiones acerca de la expansión soviética —ambos acaban de verse con Brezhnev—. Giscard en Varsovia y Schmidt en Moscú. Carter viaja a Tokio, donde, con motivo de los funerales del primer ministro Ohira, entrevista a las autoridades japonesas y al primer ministro chino Hua. Dentro de los Estados Unidos, en Detroit se cumple la convención del Partido Republicano en tanto Henry Kissinger debe suspender exposiciones que iba a hacer allí porque no logra, todavía, superar la oposición del candidato Reagan.

En cierto modo, todos estos movimientos están ligados. Todos viajan y giran "en torno de...", un único problema. Norteamericanos y europeos, chinos y japoneses, deben reubicarse en un mundo cuya ecuación militar ha cambiado. Los latinoamericanos harán bien a observar con cuidado estos desplazamientos: tienen que saber con precisión adónde insertarse.

Durante los años Cincuenta y Sesenta, la situación militar del mundo —algo que lo condiciona aunque no se dispare un tiro— presentaba el cuadro de la supremacía en armas convencionales de los soviéticos sobre los norteamericanos compensado por la supremacía nuclear de éstos sobre aquellos. Así las cosas, los aliados desarrollados de Estados Unidos (Europa, Japón), se hallaban en francaquicia para intentar un audaz pluralismo político y comercial con el Este sin que de ahí se derivase otra cosa que un mundo más flexible y, además, excelentes negocios. El Tercer Mundo, a su vez, aparecía protegido por las doctrinas Truman y Johnson que inmedian la expansión comunista, haciendo pender sobre ella, en definitiva, la amenaza nuclear.

Este fue el mundo del imperio norteamericano, de la "pax americana" que ha dejado de existir. Sin que los analistas lleguen a ponerse de acuerdo sobre el momento preciso en que ocurrió, o si era evitable, el hecho es que a lo largo de los años Setenta la Unión Soviética alcanzó a los Estados Unidos en potencia nuclear. El balance militar del mundo es, ahora, otro. Desde el momento que, en razón de la paridad nuclear, los Estados Unidos no pueden amenazar a la Unión Soviética sino en los asuntos máximos, finales, porque no sería creíble una amenaza que conlleve la propia extinción en torno a temas que Thailandia o Afganistán, la Unión Soviética se halla en libertad para explotar en casi todos los teatros de operaciones —sobre todo el Tercer Mundo—, su superioridad en armas convencionales.

De ahí los movimientos incesantes: los gobernantes y diplomáticos giran y giran en torno de este tema porque, a partir de Afganistán, la Unión Soviética notificó con el más elocuente de los telegramas —la acción— que intenta sacar todas las ventajas posibles de su relativa

—Favor pase a la página 17.

## COMENTARIO INTERNACIONAL

### El tiempo de los éxodos

Por Jaime Miravittles  
(Exclusivo para El Diario de Hoy)

Periódicamente la prensa mundial y sus diferentes órganos de comunicación publican a grandes titulares éxodos que se producen en diferentes países totalitarios cuando se abre la menor oportunidad para hacerlos efectivos. El primero de ellos se produjo en la frontera que divide la Alemania del Este con la del Oeste. Los centenares de miles que huyeron del "paraíso" comunista para instalarse en el "infierno" capitalista obligaron a Rusia a tomar una drástica decisión, sin paralelo en la historia, y sólo comparable, aunque muy distinta en sus objetivos, al muro milenari que bordea China.

Al principio se decía que los que se escapaban de la Alemania Oriental eran los representantes de la burguesía que habían quedado "atrapados", al dividirse el país en dos secciones. Pero después, las autoridades de la Alemania comunista advirtieron que una gran masa de obreros seguían a los "burgueses" para trasladarse a la Alemania del Oeste. El éxodo llegó a tan grandes proporciones que puso en peligro la productividad de la industria del Este ante la peligrosa disminución de la mano de obra. Fue entonces cuando, desesperados, no tuvieron más remedio que recurrir a la trágica confesión de incapacidad que demostraba la erección de una barrera bautizada muy oportunamente como el "Muro de la Vergüenza".

El segundo éxodo en masa ha ocurrido después de la ocupación del Vietnam del Sur por las fuerzas comunistas del Vietnam del Norte. En las conversaciones anteriores,

a aquel hecho militar que mantenían los delegados de Saigón con los de Hanoi, los primeros confirmaban que, en todo caso, respetarían la identidad regional del sur que sabían que era muy distinta de la del norte. El hecho de que después de la ocupación de Saigón cambiaran su nombre por el de la "Ciudad de Ho-Chi-Minh", correspondiente a los apellidos del jefe comunista del norte, nos indica la sinceridad de sus promesas.

Como ocurre siempre que los regímenes totalitarios se imponen en un determinado país, se produce un éxodo masivo de trágicas resonancias. Durante los primeros meses de la ocupación de Saigón, hubo un silencio sepulcral, hijo del miedo. Pero poco a poco, resurgía el viejo fervor por las ansias de libertad y centenares de miles de vietnamitas del sur huyen del comunismo en embarcaciones de todas clases a riesgo de morir ahogados antes de llegar a su destino. En la trágica semántica del mundo, apareció un nuevo nombre para los desesperados: "The boat people", las gentes del barco, en su traducción literal, y cuyo significado expresa la huida por cualquier medio...

Curiosamente, han tenido lugar en Cuba dos éxodos distintos. Después de la ocupación del poder por un Castro ayudado principalmente por los sectores liberales de Cuba, el líder que se llamaba a sí mismo hijo espiritual de Jesucristo, Lincoln y Roosevelt, "confesó" que en realidad había sido comunista desde su niñez. Se asoció con el partido comunista cubano, que había si-

do muy bien tratado por el dictador Batista, y desencadenó en su país una revolución social "a la soviética". Consciente quizá de su traición, declaró que podrían salir libremente de su país todos aquellos que desintieran de su filosofía, con la condición de que se marcharan individualmente, dejando casa, muebles, propiedades personales y cuentas bancarias a la disposición del nuevo Estado. Más de 400.000 cubanos aceptaron aquel desafío y se han instalado en Miami y edificado, en menos de una generación una Cuba más rica y más libre que la de Castro.

Recientemente, y sin poder evitarlo, se han conocido una serie de hechos que manifiestan la profundidad de una crisis económica, social y política en la ex-Perla de las Antillas. En un momento dado, y aprovechando que Castro había retirado de la embajada de Perú, en La Habana, el cordón que prohibía su entrada, cerca de 10.000 cubanos asaltaban aquel territorio protegido por la ley internacional y podían ser recibidos por los países libres de América y del mundo. Ante aquella prueba irrefutable, el propio Castro ha abierto el puerto de Mariel para que desde allí pudieran embarcarse los cubanos que así lo decidieran. Más de 1.300 barcos de todo tipo han salido de Florida, subvencionados por los cubanos allí residenciados, para recoger a los nuevos fugitivos. Castro los ha tratado de "lumpenproletariado" y miembros de las "mafias del juego y la droga". Aquellos calificativos son justos o

—Favor pase a la página 11.



## ARISTA POPULAR

### Nuestra respuesta al desafío político, es la de unirnos para salvar la Patria

Opinión de Pereira Paz

SOLO unidos, en escala nacional, podremos asegurar, profunda e irreversiblemente, una real modificación socio-económica y socio-política.

ES INDUDABLE que sólo unidos garantizaremos el desarrollo libre, independiente y autónomo del país y contribuiremos lealmente con amplitud, firmeza, inteligencia y audacia ética, al fortalecimiento y desarrollo integral del pueblo. Objetivo que debe ser afán de todos, como la gran contribución voluntaria, reflexiva, patriótica, sólida y fraterna en la forjación definitiva de los objetivos de la transformación que deseamos, y como la espontánea ayuda en la realización de la compleja tarea de lograr un amplio plan de desarrollo estructural que nos lleve al logro de una prosperidad común y positiva.

PERO PARA EL logro real de esta prosperidad, es necesario apoyar, sin reservas, liberados del interés individual y de las diferencias a nivel de vida, el proceso histórico del momento, y que sea tarea fundamental, el alcance de una transformación integral. Esto necesita una total unidad del pueblo, que se convierta en esencia y fuerza viva de avance en la marcha histórica para encontrar soluciones a los problemas comunes.

DEBEMOS RECONOCER QUE pocos pueblos en América tienen la brillante oportunidad y las condiciones históricas, que tenemos nosotros, para entronizar un sistema democrático que sea esencia y forma de nacionalidad y de soberanía; y que debemos aprovechar y convertir en acción dinámica y eficiente en la promoción de un alcance de mejores niveles de vida, compatibles con la dignidad, y promover la formación de una sociedad de participación plena, en la que todos los sectores sociales tengan acceso positivo en todas las dimensiones de poder.

Y ES CUANDO debemos unirnos para alcanzar un proceso de transformación, que ninguna otra fuerza pueda destruirlo o detenerlo, para alcanzar el desarrollo económico en beneficio de todos; pero en paz, trabajando unidos en un plan de respeto mutuo, en marcha coherente, juntos, mano a mano y buscando relaciones armónicas en todos los sectores: pues sólo unidos triunfaremos.